

EL REGRESO DE ACTORES A LAS TELESERIES GRACIAS AL FORMATO VERTICAL

Juanita Ringeling, Antonia Santa María, Bastián Bodenhöfer e Ignacio Susperreguy cuentan cómo ha sido esta experiencia y las diferencias con las producciones tradicionales. *Soledad López F.*

UN FENÓMENO que empezó en Asia, y que sacó a las teleseries de su formato horizontal clásico llevándolas a los celulares, está pisando fuerte en el país: TVN, Mega y Canal 13 ya comenzaron a producir, o estrenaron, sus primeras producciones verticales, con algunos actores de teleseries tradicionales que vuelven, después de años, para aventurarse en esta modalidad.

Su formato 9:16 con sus episodios, que suelen durar entre uno y cinco minutos, llenos de dramas, romances y giros inesperados, capturan a sus espectadores, quienes pueden verlas durante un traslado en micro o en cualquier otro tiempo muerto. A través de cuentas de TikTok, Instagram, YouTube y Facebook, que cada canal dispone para este tipo de contenido, acumulan en promedio 100 millones de reproducciones totales tanto TVN como Canal 13, señales que ya han estrenado estas ficciones.

El actor Bastián Bodenhöfer, recordado por sus papeles en "Ángel malo", "Matrimonio de papel" y "Rojo y miel", entre otras, regresó a las teleseries con este formato, después de su paso por "Nuevo amor de mercado", de Mega en 2024.

Primero, fue parte de "Mi marido me robó la memoria", de TVN, la segunda producción de este tipo de la señal pública, estrenada a fines de enero. Allí interpretó a Roberto, el dueño de un centro psiquiátrico, y compartió créditos con Tamara Acosta. Y recientemente, estuvo en "El millonario que quería que lo amaran", de Canal 13, última teleserie vertical de esa estación y estrenada ayer, donde es Ernesto, padre de la protagonista.

"Fue reencontrarse como cuando uno es adulto y de repente vuelve a entrar a la casa de la niñez y está cambiada. Me encontré con uno que otro técnico, por ejemplo, gente que trabaja detrás de las cámaras que todavía están, fue emocionante. Pero, dicho esto, ojalá que esta

nueva idea de las teleseries verticales sea un impulso para rearmar las áreas dramáticas", dice el actor, quien por estos días se presenta con la obra "El Montaplatos", en el Teatro San Ginés.

Bodenhöfer admite que todavía no comprende del todo este fenómeno, ya que no está acostumbrado a consumir ficción en su teléfono. Sin embargo, prefiere que, mientras las personas navegan, se encuentren con estas teleseries en lugar de otros contenidos menos enriquecedores.

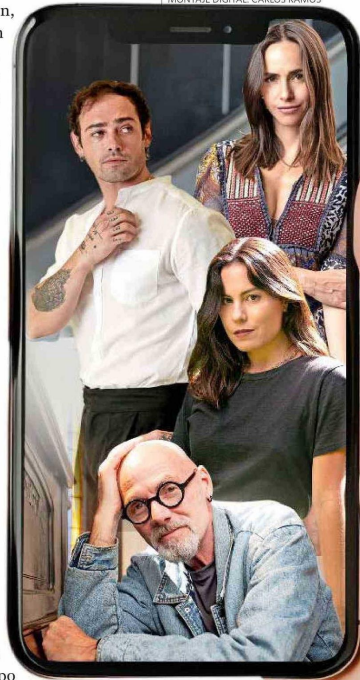
Ignacio Susperreguy, actor que participó en teleseries como "Separados" y "Somos los Carmona", dejó de trabajar en ficciones televisivas antes de la pandemia, pero la reciente oferta para integrarse a la misma producción de Canal 13 que Bodenhöfer, en el rol del millonario protagonista, lo trajo de vuelta. "No tenía idea que lo estaban haciendo, pero me alegró mucho que estuvieran ocupando este tipo de plataformas para crear también nuevas instancias para los actores, porque entiendo que ha sido un poco complejo todo lo que ha pasado últimamente para el mundo actuarial", dice.

La grabación se realizó en pocos días, comenta, con un elenco reducido,

como es común en estas producciones. Esto permitió que las tramas avanzaran con mayor agilidad, "sin ese relleno que a veces al público no le gusta", resalta Susperreguy.

Mega también incursionó con su primera teleserie vertical llamada "Salvando a Ema", con Mario Horton, Juanita Ringeling y Antonia Santa María en el elenco, aún sin fecha de estreno. Santa María interpreta a Andrea, la villana de la historia, su primer papel de mala en una teleserie. Las principales diferencias que notó en las grabaciones, en com-

MONTAJE DIGITAL: CARLOS RAMOS



Ignacio Susperreguy, Juanita Ringeling, Antonia Santa María y Bastián Bodenhöfer participan en estas producciones.

ración con las de las ficciones tradicionales, en las que no participa desde 2018, fue la menor cantidad de cámaras, ya que el plano de grabación es más angosto y la forma en que tenían que aplicar técnicas para no salirse de la toma.

La actriz en principio tenía sus reparos con participar en estas producciones: "A mí me pasó que, cuando me invitaron, pensé: 'No sé si la gente verá esto', como que tenía mis dudas de más vieja, yo no estoy todo el día en el teléfono. Pero me pasó el otro día que me estacioné y de repente vi que la vecina no se bajaba del auto, quien es bastante mayor que yo, unos 70, por ahí. De repente la veo y estaba viendo teleseries verticales en el teléfono, y pensé: 'Ah, ya, esto no es solo para los jóvenes'", expresa entre risas.

Santa María, recordada por sus papeles en "El señor de la querencia" y "La chúcará", precisa que su alejamiento de las teleseries nunca fue intencional. Según plantea, jamás cerró la puerta a ese tipo de proyectos, pero en ese momento formaba parte de TVN y su área dramática se cerró. Además, se enfocó en sus proyectos con su productora teatral La Santa, y la llegada de sus hijas también marcó una nueva etapa en su vida.

Juanita Ringeling fue convocada al proyecto después de que María Eugenia Rencoret, la directora del Área Dramática de Mega, la viera actuar en la obra "Antes", que en estos días se vuelve a presentar en una nueva temporada, en el Teatro Mori Parque Arauco. La actriz, cuya última teleserie fue "Chipe libre", en 2014, tiene un rol protagónico en "Salvando a Ema", donde interpreta a una enfermera que se involucra con sus pacientes y toma el rol de juecicera.

"Dejé de hacer teleseries, porque me fui a vivir afuera y cuando volví había un cambio total como en la televisión en general, y en la ficción, sobre todo porque, además de las plataformas como Netflix y Amazon que dan una cantidad de contenido de ficción gigantesco, tenemos los nuevos formatos que son los teléfonos que tienen a una población más joven súper captiva, y que hizo que se empezaran a tener que crear nuevas formas de hacer ficción", plantea la actriz.

Ringeling sostiene que las teleseries verticales no llegaron a reemplazar a las tradicionales, sino a captar nuevas audiencias que, en cierta medida, han visto reducida su capacidad de atención debido al uso del celular. En este contexto, añade, el formato breve y dinámico les proporciona una gratificación inmediata, similar a una dosis de dopamina, al saltar rápidamente de un capítulo a otro.

"Fue reencontrarse como cuando uno es adulto y de repente vuelve a entrar a la casa de la niñez y está cambiada", dice Bastián Bodenhöfer.